

Una vez en la habitación registraron todos los cajones de la mesa-escritorio y arrancaron la caja de los cajones, que no pudieron abrir, apoderándose de un bazarillo, una máquina de escribir, sistema York, que no funcionaba, y varios objetos de escritorio y una caja de cigarrillos, cosas todas valoradas en unas 1.500 pesetas.

Con todos los efectos robados salieron a la terraza, y desde ella saltaron al campo por uno de los ángulos de la misma, que es la parte más fácil de salvar las alturas, dando una pared inmediata forma allí una estribación que los autores del robo conocían muy bien.

Estos se dejaron en la terraza dos barrenas borbiqui y dos monedas, una de cinco pesetas y otra de cinco céntimos, que debieron caer de los bolsillos.

M. Combes nos manifestó que la caja únicamente contenía documentos, y que, aun cuando el golpe se hubiera dado en la otra caja donde se realizan los pagos, tampoco habría podido llevarse mucha cantidad, pues en esta casa es costumbre ingresar en el Banco diariamente las cantidades recaudadas.

Por ello sólo había hoy en las oficinas unas mil pesetas.

El director supone que los autores del robo debieron ser dos, por lo menos, considerando el movimiento de la caja y el peso de ésta, que es de 500 kilogramos.

AL JUZGADO

Con los datos adquiridos por el Sr. Echeni que se formó el atestado, personándose en la Delegación el representante de la Compañía y el ordenanza que descubrió el delito.

Una vez terminadas las primeras diligencias se remitió al Juzgado de guardia, en unión de las dos brocas y las monedas de cinco pesetas y cinco céntimos que fueron encontradas por la policía.

SESIONES PARLAMENTARIAS

SENADO

DICIEMBRE 9

Con el presidente del Consejo y el ministro de la Guerra en el banco azul, abrió la sesión, formulando inmediatamente el conde de Peña Ramiro una pregunta acerca de la importación de ganado vacuno en España, que se propone hacer una Sociedad creada en la República Argentina para que se pueda conseguir la carne a un precio mucho más económico del que hoy se expende en la Península.

Orden del día

RIEGOS Y CRÉDITOS

Se entra en éste; se aprueba definitivamente el proyecto de ley de concesión de auxilios para el establecimiento de nuevos riegos, y se pone a discusión el dictamen de la Comisión de presupuestos sobre el proyecto de ley concediendo varios suplementos de crédito, importantes 757.000 pesetas, al presupuesto vigente del Ministerio de Marina.

Lo combató el Sr. Navarro Reverter, y después de contestarle el marqués de Ibarra, queda también aprobado.

CONTRA EL ANARQUISMO

El Sr. Montero Ríos interviene para alusiones, declarándose enemigo de las leyes especiales, porque alteran el espíritu de la ley vigente. Cuando algún nuevo factor interviene en la vida social, debe modificarse el Código; así, pues, si para reprimir el anarquismo hace falta un castigo mayor, aumenten las penas que el Código fija; pero no se dicte jamás una ley especial.

Fijase en los antecedentes del anarquismo para deducir que, no siendo éste ni sus manifestaciones de delincuencia cosa nueva, no debe acudirse a establecer penalidades tan inhumanas como el mismo delito.

El delito del anarquismo distingue del delito común en el móvil que lo inspira; pero los medios de ejecución que el anarquista emplea son los mismos, exactamente los mismos, que los empleados por un criminal común.

En el orden social el delito anarquista es el más grave de todos por la alarma que produce, y en el orden moral es el que revela mayor perversidad; por esto debe ser castigado con una pena superior a la establecida para el delito común.

Termina censurando las atribuciones que se otorgan a los gobernadores, por entender que son en perjuicio de los Tribunales de justicia.

El presidente del Consejo contesta que a lo que tiene el proyecto que se discute es a completar, por medio de una sanción penal complementaria, aquellos extremos que dejaba sin justificar la ley vigente presentada por los mismos liberales.

Afirma que en el proyecto no hay ninguna novedad ni nada que sea contrario al Código penal.

Para los delitos por medio de explosivos basta la ley de 1894; para los delitos contra las personas y las cosas es suficiente el Código; pero hemos creído que había que ir contra la propaganda de las ideas, contra aquellos que abrigaban el convencimiento de que, al abrazarlas, son mártires, servidores de un móvil ennoblecido al bien, y por eso están redactados en el sentido en que aparecen los artículos 5.º, 6.º y 7.º del proyecto que se discute, pues hay que castigar a los inductores, aunque los sugeridos por su propaganda no delinquen.

Rectifican los Sres. Montero Ríos, presidente del Consejo y Labra.

CONGRESO

Final de la sesión de ayer

Pide la supresión de los consumos; encarece la necesidad de que el Ayuntamiento de Madrid cree una Alhóndiga; ataca rudemente al desorden administrativo que en todas las esferas reina, y proclama la salvadora panacea republicana. Después vuelve a encarecer la necesidad de construir una Alhóndiga.

El señor Presidente: Sr. Morayta. Una ligera observación: ¿Qué tiene que ver la Alhóndiga con el Congreso? (Risas).

LOS SUPPLICATORIOS

Y entramos en la ex-batallona cuestión de los suplementos.

El Sr. Menéndez Pidal consume el segundo turno contra la totalidad del proyecto.

SUPLEMENTOS DE CRÉDITO

El señor ministro de Hacienda sube, de uniforme, a la tribuna, y da lectura a varios suplementos de crédito.

OTRA VEZ LOS SUPPLICATORIOS

El Sr. García Alix contesta al Sr. Menéndez Pidal.

DON GASTÓN DE BENAVENTE

con su gente, a la campaña salió, y marchando en su guerra, por la tierra—de los moros se mató.

El Sr. Silveira (D. Eugenio) actúa de Don Gastón, y a fa que el andante sobre su su tío mostrase como esforzado y valeroso caballero.

Levántase Beltrán, viejo flautista, —desata de sus flautas el estuche,—saca uno de los pifanos que encierra,—y ante este vil batido de glocinos,—modula viejos aires de la tierra—para que el discurso del Sr. Silveira tenga el acompañamiento musical que merece.

¿Qué dice Don Gastón? Que existen grandes anomalías en el Código militar, que él (el orador) condena energicamente la intronización del Supremo de Guerra y Marina en los procesamientos de soldados y diputados.

Que el proyecto de ley supone un desprecio inefable hacia el Parlamento.

¿Qué va a pasar si esa ley se aprueba? Pues va a ocurrir que senadores y diputados, militares o no, seremos procesados (de llegar el caso) por el Supremo de Guerra y Marina, sin que el Tribunal Supremo pueda ni aun entablar competencia.

FUEGO GRANIZADO

Las oposiciones están concordadas con el Gobierno —exclama fieramente—. Nosotros no estamos concordados! (Se oye a lo lejos el redoble de un tambor).

¿Somos el estado llano parlamentario? Y hemos de impedir que de aquí en adelante se hagan las cosas como hasta aquí se han hecho, habrán de hacerse con formalidad, —pon luz y con taurineros! (Se oyen desearas de fusilería, y el combate se va aproximando).

De seguir por estos caminos, va a llegar el día en que se encargue de procesarnos el nuncio! (Descarga cerrada. Campanillazos. Los españoles aparecen en lo alto del falud).

El Sr. Burell (remolando el pañuelo de Rosano entre el frágil del combate); Son los cadetes de la Gascuña,—que a Carbon tienen por capitán!.

ARRECIANDO

Esa ley—prosigue el Sr. Burell—es el resultado de una mala pasión y de varias faquezas. (Rumores).

Con esa ley va el Sr. Maura contra la Prensa, usando medios que no empleó el Sr. Sagasta en días bien trágicos para la nación. (Aprobación. La Cámara y las tribunas, desiertas hasta toda la tarde, se llenan de diputados y público).

Y os que el Sr. Maura no quiere bien a la Prensa, porque la Prensa le ha combatido rudemente. Recuerda palabras del presidente del Consejo que se contradicen con sus actos; sabido es que el Sr. Maura no es otra cosa más que una constante contradicción consigo mismo.

Termina diciendo que ya que él no pueda anular el proyecto, hace constar su más enérgica protesta.

El Sr. Silveira rectifica, florete en mano, tirando a fondo varias veces sobre el proyecto de ley.

Al Sr. Burell le dice que hace muy bien en protestar, y que le recuerda al personaje de una obra muy aplaudida, que viendo a varios protestar de todo, les preguntó por qué lo hacían, respondiendo ellos: «Ahí! Es que nosotros protestamos de todo, con razón o sin ella». (Risas).

El Sr. Burell rectifica y dice que esta ley es la burla más descarada que se conoce, hecha por el Sr. Maura a las minorías.

El Sr. Pi y Suñer hace brevemente para alusiones.

El Sr. Sánchez de Toca hace el resumen negando que este proyecto de ley no es hijo de una mala pasión, como el Sr. Burell ha dicho, sino fiel reflejo de la fórmula de 31 de Octubre.

Y a seguida ocurre una cosa extraordinaria que produce general sorpresa: el orador declara:

«Puesto que las dificultades existentes se reducen a lo relativo al fuero de Guerra, yo declaro que el Gobierno no tiene inconveniente en que siga el statu quo sobre este punto y hacerlo constar así en el proyecto; pero para esto es indispensable un acuerdo unánime, pues si no, es imprescindible cumplir el acuerdo anterior.

Creo que estas breves y sencillas declaraciones serán más eficaces que un discurso de totalidad».

El Sr. Silveira (Rayos y truenos): ¡Me parece muy mal la fórmula núm. 4!

El Sr. Burell: Que se discuta la nueva fórmula.

El Sr. Lombardero y el Sr. García Alix interviene brevemente.

LOS PRESUPUESTOS

Y prosigue la discusión de los presupuestos, combatiendo el Sr. Pi y Suñer el capítulo primero y contestándole el famoso é incluíble Sr. Jorro.

Levántase la sesión.

La de hoy

El cadete castrense

Abre la sesión—dice a las dos y media el Sr. Romero Robledo ante seis diputados.

El Sr. Nocedal: ¡Pido que se cuente el número de diputados!

El señor Presidente: Ahora no puede ser.

El Sr. Nocedal: ¿Cómo que no? ¡Pido que se cuente el número!

El señor Presidente: Hasta que no se lea el acta no puede ser.

El Sr. Nocedal pide la lectura del art. 109 del reglamento.

La presidencia—exclama—atropella mi derecho, y hace pajaritas de papel con el reglamento.

El señor Presidente: Lamento mucho que S. S. no conozca el reglamento.

El Sr. Nocedal: Lo conozco lo bastante para saber que S. S. no lo respeta; pero aquí está y todos los días a primera hora para repetir esta escena y protestar energicamente.

El señor Presidente: Léase el acta.

El Sr. Nocedal: Pero con mi protesta.

(Un secretario da lectura al acta con la tan acostumbrada parsimonia que en estos casos se emplea).

El señor Presidente: ¿Se aprueba el acta?

El Sr. Nocedal: ¿Que se cuente el número! ¿Que se lea el art. 109!

El señor Presidente: No habiendo número suficiente de señores diputados para tomar acuerdos, se suspende la sesión por media hora.

El Sr. Nocedal: ¡Eso sí que es atropellar el reglamento!

Cosas veredes el Cid...

Los diez o doce diputados que hay en la Cámara comentan el incidente; uno de ellos—un honorable señor de recia contextura y admirable gabán de pieles—se acerca al Sr. Nocedal: «Caramba, querido D. Ramón! ¿Qué mosca le ha picado a usted?

—Me voy a estar chillando hasta el año que viene! ¡No faltaba más! Ayer me taparon a mí la boca... pues hoy se me tapo a ellos. ¡Say capaz hasta de hacermee cañete!

Los diputados van saliendo; márchase el Sr. Romero Robledo con gesto de malhumor, y en el hemicycleo, el Sr. Ruiz de Gríjola, ante la tribuna de la presidencia, en donde hay algunas bellas señoritas, perora floridamente, dogmáticamente, inclinado a la sión derecha el brillante sombrero de copa, presentando al frente el torso abomado, duro, sobre el que resaltan los arosos colorines de un chaleco plena fantasía...

Al cabo de un rato, el Sr. Nocedal aparece por la puerta de la presidencia con un libro enorme.

—¿Es el misal?—le preguntan.

—No; son las Partidas... serranas.

—Pero ¿para qué va usted con esa peso?

—Me ha dicho un antiguo parlamentario que no lo deje en el escaño; me lo quitarían. (Textual).

BOLETIN METEOROLOGICO

9 de Diciembre.—El tiempo se ha propuesto acabar, sin duda, con la paciencia de los barrenderos y mangos de la villa, haciéndoles ganar los futuros aguinaldos.

Apesas se levanta algún viento, que es el principal recordatorio de la mala, cuando sopla, chaparrón, actuando como cualquier diputado de oposición, hace inútil el trabajo de higiene, más o menos ministerial.

Si señor, las calles siguen encorcareadas, imposibles, como antes; y al Ministerio le ocurre otro tanto. ¡Trabajo perdido!

Se van a dar un baño de agua fresca, y a las lluvias caídas prometen seguir otras.

En cambio, el termómetro merece toda nuestra simpatía. En Madrid llega hoy a 12,4 grados a la sombra, y a 14,8 al sol. Durante la madrugada la columna termométrica descendió a 4,6 grados en el aire, y a 3,4 junto al suelo.

A y de Diciembre no es posible esperar mayor benignidad.

En el mar vuelve a hacerse sensible el oleaje, sobre todo en el Cantábrico.

El viento del S.W., y varío en fuerza.

El tiempo, en conjunto, varío é inseguro.

El tiempo, en conjunto, varío é inseguro.

El tiempo, en conjunto, varío é inseguro.

El tiempo, en conjunto, varío é inseguro.

El tiempo, en conjunto, varío é inseguro.

El tiempo, en conjunto, varío é inseguro.

El tiempo, en conjunto, varío é inseguro.

El tiempo, en conjunto, varío é inseguro.

El tiempo, en conjunto, varío é inseguro.

El tiempo, en conjunto, varío é inseguro.

El tiempo, en conjunto, varío é inseguro.

El tiempo, en conjunto, varío é inseguro.

El tiempo, en conjunto, varío é inseguro.

El tiempo, en conjunto, varío é inseguro.

El tiempo, en conjunto, varío é inseguro.

El tiempo, en conjunto, varío é inseguro.

El tiempo, en conjunto, varío é inseguro.

El tiempo, en conjunto, varío é inseguro.

El tiempo, en conjunto, varío é inseguro.

El tiempo, en conjunto, varío é inseguro.

El tiempo, en conjunto, varío é inseguro.

El tiempo, en conjunto, varío é inseguro.

El tiempo, en conjunto, varío é inseguro.

El tiempo, en conjunto, varío é inseguro.

El tiempo, en conjunto, varío é inseguro.

El tiempo, en conjunto, varío é inseguro.

El tiempo, en conjunto, varío é inseguro.

El tiempo, en conjunto, varío é inseguro.

El tiempo, en conjunto, varío é inseguro.

forense del distrito, quien habrá ya informado al juez de su estado.

Se espera que hoy comparecerán las personas que hay citadas.

Los Sres. Gabá y Herrera, que estaban reclamados por el Juzgado en vista de las noticias publicadas en los periódicos relativas a un duelo celebrado entre ambos, se presentaron ayer espontáneamente en la Casa de Cánones, al saber la persecución de que eran objeto.

Ante el Juzgado del Centro han prestado declaración nuestros dos distinguidos compañeros, manifestando que los informes que la Prensa ha publicado acerca de su encuentro son erróneos é humorísticos, y que todo se redujo a una sesión de esgrima realizada privadamente en la sala de armas.

En diferentes series, y en la que los jugadores tuvieron la desgracia de herirse levemente.

El juez no se creyó en el caso de tomar ninguna medida con los dos distinguidos periodistas, que esta tarde continuaban en libertad.

El juez no se creyó en el caso de tomar ninguna medida con los dos distinguidos periodistas, que esta tarde continuaban en libertad.

El juez no se creyó en el caso de tomar ninguna medida con los dos distinguidos periodistas, que esta tarde continuaban en libertad.

El juez no se creyó en el caso de tomar ninguna medida con los dos distinguidos periodistas, que esta tarde continuaban en libertad.

El juez no se creyó en el caso de tomar ninguna medida con los dos distinguidos periodistas, que esta tarde continuaban en libertad.

El juez no se creyó en el caso de tomar ninguna medida con los dos distinguidos periodistas, que esta tarde continuaban en libertad.

El juez no se creyó en el caso de tomar ninguna medida con los dos distinguidos periodistas, que esta tarde continuaban en libertad.

El juez no se creyó en el caso de tomar ninguna medida con los dos distinguidos periodistas, que esta tarde continuaban en libertad.

El juez no se creyó en el caso de tomar ninguna medida con los dos distinguidos periodistas, que esta tarde continuaban en libertad.

El juez no se creyó en el caso de tomar ninguna medida con los dos distinguidos periodistas, que esta tarde continuaban en libertad.

El juez no se creyó en el caso de tomar ninguna medida con los dos distinguidos periodistas, que esta tarde continuaban en libertad.

El juez no se creyó en el caso de tomar ninguna medida con los dos distinguidos periodistas, que esta tarde continuaban en libertad.

El juez no se creyó en el caso de tomar ninguna medida con los dos distinguidos periodistas, que esta tarde continuaban en libertad.

El juez no se creyó en el caso de tomar ninguna medida con los dos distinguidos periodistas, que esta tarde continuaban en libertad.

El juez no se creyó en el caso de tomar ninguna medida con los dos distinguidos periodistas, que esta tarde continuaban en libertad.

El juez no se creyó en el caso de tomar ninguna medida con los dos distinguidos periodistas, que esta tarde continuaban en libertad.

El juez no se creyó en el caso de tomar ninguna medida con los dos distinguidos periodistas, que esta tarde continuaban en libertad.

El juez no se creyó en el caso de tomar ninguna medida con los dos distinguidos periodistas, que esta tarde continuaban en libertad.

El juez no se creyó en el caso de tomar ninguna medida con los dos distinguidos periodistas, que esta tarde continuaban en libertad.

El juez no se creyó en el caso de tomar ninguna medida con los dos distinguidos periodistas, que esta tarde continuaban en libertad.

El juez no se creyó en el caso de tomar ninguna medida con los dos distinguidos periodistas, que esta tarde continuaban en libertad.

El juez no se creyó en el caso de tomar ninguna medida con los dos distinguidos periodistas, que esta tarde continuaban en libertad.

El juez no se creyó en el caso de tomar ninguna medida con los dos distinguidos periodistas, que esta tarde continuaban en libertad.

El juez no se creyó en el caso de tomar ninguna medida con los dos distinguidos periodistas, que esta tarde continuaban en libertad.

El juez no se creyó en el caso de tomar ninguna medida con los dos distinguidos periodistas, que esta tarde continuaban en libertad.

El juez no se creyó en el caso de tomar ninguna medida con los dos distinguidos periodistas, que esta tarde continuaban en libertad.

El juez no se creyó en el caso de tomar ninguna medida con los dos distinguidos periodistas, que esta tarde continuaban en libertad.

El juez no se creyó en el caso de tomar ninguna medida con los dos distinguidos periodistas, que esta tarde continuaban en libertad.

El juez no se creyó en el caso de tomar ninguna medida con los dos distinguidos periodistas, que esta tarde continuaban en libertad.

El juez no se creyó en el caso de tomar ninguna medida con los dos distinguidos periodistas, que esta tarde continuaban en libertad.

El juez no se creyó en el caso de tomar ninguna medida con los dos distinguidos periodistas, que esta tarde continuaban en libertad.

El juez no se creyó en el caso de tomar ninguna medida con los dos distinguidos periodistas, que esta tarde continuaban en libertad.

El juez no se creyó en el caso de tomar ninguna medida con los dos distinguidos periodistas, que esta tarde continuaban en libertad.

El juez no se creyó en el caso de tomar ninguna medida con los dos distinguidos periodistas, que esta tarde continuaban en libertad.

El juez no se creyó en el caso de tomar ninguna medida con los dos distinguidos periodistas, que esta tarde continuaban en libertad.

El juez no se creyó en el caso de tomar ninguna medida con los dos distinguidos periodistas, que esta tarde continuaban en libertad.

El juez no se creyó en el caso de tomar ninguna medida con los dos distinguidos periodistas, que esta tarde continuaban en libertad.

El juez no se creyó en el caso de tomar ninguna medida con los dos distinguidos periodistas, que esta tarde continuaban en libertad.

El juez no se creyó en el caso de tomar ninguna medida con los dos distinguidos periodistas, que esta tarde continuaban en libertad.

El juez no se creyó en el caso de tomar ninguna medida con los dos distinguidos periodistas, que esta tarde continuaban en libertad.

El juez no se creyó en el caso de tomar ninguna medida con los dos distinguidos periodistas, que esta tarde continuaban en libertad.

El juez no se creyó en el caso de tomar ninguna medida con los dos distinguidos periodistas, que esta tarde continuaban en libertad.

El juez no se creyó en el caso de tomar ninguna medida con los dos distinguidos periodistas, que esta tarde continuaban en libertad.

El juez no se creyó en el caso de tomar ninguna medida con los dos distinguidos periodistas, que esta tarde continuaban en libertad.

El juez no se creyó en el caso de tomar ninguna medida con los dos distinguidos periodistas, que esta tarde continuaban en libertad.

El juez no se creyó en el caso de tomar ninguna medida con los dos distinguidos periodistas, que esta tarde continuaban en libertad.

BOLSA DE MADRID

Cotización oficial del día 9 de Diciembre

4 POR 100 INTERIOR

77 55 Serie F 50.000 pesetas..... 77 60 y 60
77 55 D 25.000 77 65 y 65
77 55 C 12.500 77 65 y 65
77 55 B 2.500 77 65 y 65
77 55 A 500 77 65 y 65
77 55 En diferentes series..... 77 65 y 65
77 55 Fin corriente..... 77 65 y 65

5 POR 100 AMORTIZABLE

97 60 Serie F 50.000 pesetas..... 97 65 y 60
97 60 D 25.000 97 65 y 60
97 60 C 12.500 97 65 y 60
97 60 B 2.500 97 65 y 60
97 60 A 500 97 65 y 60
97 60 En diferentes series..... 97 65 y 60
97 60 Fin corriente..... 97 65 y 60

100 00 Hipotecario, acciones..... 100 y 100,00
100 00 Banco de España, acciones..... 100 y 100,00
100 00 Sád. general Azúte. (acciones pref.)..... 100 y 100,00
68 00 (Ord. de 7/2)

79 00 Castilla, acciones..... 79 y 79,00
79 00 Español de Crédito, acciones..... 79 y 79,00
407 00 Arrendataria Tabaco, acciones..... 407 y 411,50
293 00 Ferris. Norte de España, acciones..... 293
293 00 Española Explosivos, acciones..... 293
101 95 Electricidad de Chamberi, acciones..... 101,95 y 102
103 00 Cédulas Hipotecarias, 4 por 100..... 103
87 00 Madrileña Electricidad, obligaciones..... 87
103 00 Ferrocarril Valladolid-Ariza..... 103
68 75 Obligaciones M. Z. A. 4 por 100 serie G..... 68,75
68 75 Por resultados..... 68,75
68 75 Expropiación de..... 68,75
68 75 Ensenache..... 68,75

9 Diciembre.—Tres y media tarde.—Se han mantenido los fondos de acción deudora, efecto de la subasta que se celebró en el Banco, de 21 Contado, 77,50, y Fin de mes, 77,50 y 77,50. Las Resultas, 32,90, por ahora no parece ver el Banco que el del anterior, 32,44,46,53. Diferencia en menos, 11,11,27,4, desde 1.º de Enero a 2

